

Infiltraciones pedagógicas de la llanura: una maniobra artística para catalizar aprendizajes de estos suelos y desandar inercias

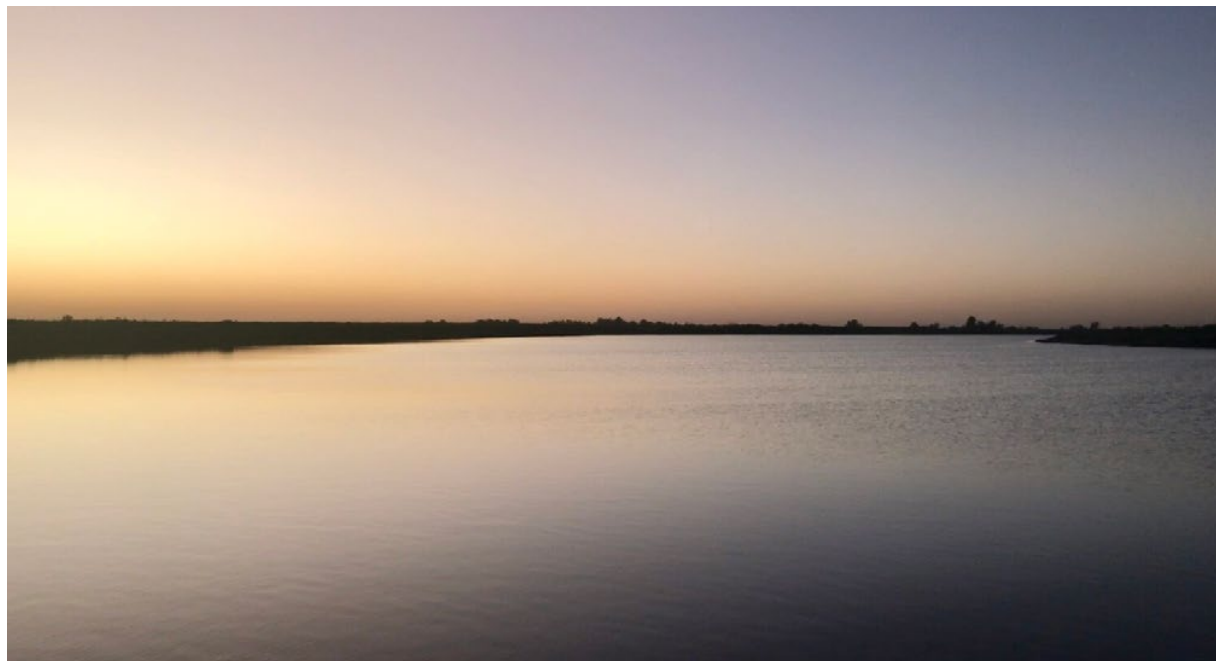
Elina Rodríguez y María José Trucco
(CENTRO RURAL DE ARTE)

Resumen

Hace un tiempo que estamos yendo al río Salado, adentrándonos en una extensa cuenca fluvio-lagunar que hidrata la llanura pampeana de la actual Argentina. Desde 2008, en CENTRO RURAL DE ARTE (CRA) trabajamos de modo nómade en la conformación de plataformas operativas interdisciplinarias que involucran a actores y territorios diversos, y durante varios proyectos nos hemos ido acercando a estas aguas. En el artículo describimos brevemente acciones que nos hacen arribar a la Investigación Artística Río Salado y ensayar la siguiente etapa de esta exploración. Nos encontramos trabajando en el “Plan Maestro Integral CON la Cuenca del Río Salado”, que responde al plan oficial de modificación y depredación topográfica en curso y donde nuestro foco de interés son las *historias conmovedoras que los habitantes de esta región trazan con el río*. La tarea como colectivo se centra en diseñar los dispositivos necesarios para reunir esas historias y amplificarlas, ponerlas en común, entendiendo que

un plan de exterminio de la diversidad de vidas que habitan esta región solo puede realizarse por falta de circulación de la información, presencia, familiaridad y cariño público con estas aguas. En el marco del artículo, describimos este territorio, reseñamos la narrativa dominante que construye al río como un problema, citamos el plan oficial en marcha, recorremos acciones anteriores de CRA, transcribimos un ejercicio reciente formulado especialmente para este texto y ejecutado con diez personas de la región, y planteamos las preguntas que este ejercicio abre para poder continuar un Plan CON, en otra escala y con dispositivos que impacten directamente en los territorios.

Así, nuestra apuesta consiste en diseñar una maniobra artística que sea un dispositivo pedagógico de escucha, que nos haga reconocer aquello que esta tierra enseña, que nos reencuentre colectivamente con las aguas y la infinidad de secretos que refugia la llanura.



Elina Rodríguez: Río Salado, cuenca media (2023).

Infinita

La inmensidad de la síntesis es el gran legado cultural que confluye del encuentro entre las poblaciones ancestrales y la geografía de estos territorios.

¿Dónde nacen las cosas?, ¿dónde terminan? ¿Qué es laguna y qué es río? ¿Cuáles son los hitos de este ambiente pampeano? ¿Cuál es la escala? Acá, las transiciones entre una cosa y la otra son extremadamente graduales, sutiles. La profundidad

es horizontal e infinita, las aguas superficiales. Tal es la exposición que provoca la llanura que refugia infinidad de secretos.

El paisaje sonoro es un ensamble de voces de aves e insectos que se mueven en el ambiente guiadas por el agua y el viento, a través de matorrales que serpentean o atraviesan, guaridas de cuises y culebritas, pastos ralos, ásperos, cortantes, blandos, flexibles, raíces profundas para suelo arenoso. El suelo no ofrece resistencia al

viento. Suelo y viento son dos lugares de apoyo.

El agua es continental y es salada. Los ríos son la sangre de la tierra, decían los querandíes. Los pocos rasgos o huellas que hayan podido resistir a la invasión, serán abundantes para reiniciar nuevos ciclos. Las aguas, superficiales, encharcando todo, humidificando todo, en terrenos de gradiente breve que permiten el drenaje lento, pausado, gota a gota hacia napas cercanas que vuelven a emerger un poco más allá. Las aguas reflejan la inmensa y virtual concavidad que se extiende por fuera de lo tangible. Cielos envolventes, sin radio alcanzable, que permiten ir dando cuenta del movimiento terrestre a través de estrellas alojadas a distancias variables.

Todo es extremadamente conmovedor y desmesurado.

Aquí se puede experimentar el horizonte como un círculo que se traza alrededor de la

propia materia en todas las direcciones y donde tanto cenit como horizonte se comprueban mutables, no fijos. El movimiento aparece, las posiciones relativas y el ir pasando a través.

Nombrar

¿Cuáles son las narrativas asociadas a la constante impermanencia del agua en la región? Los desarrollos urbanísticos y el modelo productivo contemporáneo han desconocido y desatendido completamente lo que implica vivir en una zona semiacuática, de grandes cadenas de humedales propias de los ríos de llanura. Es así como las infraestructuras que componen el ordenamiento territorial ejecutado gradualmente a partir de la colonia, fueron diseñando una serie de “grandes obras públicas” que alteran los cursos naturales y cuyo objetivo principal consiste en desaguar. Manipulaciones diseñadas para dar respuesta a un modelo productivo agroganadero exportador,

que con el correr del siglo XX se va industrializando, hasta instalarse un modo extractivista basado en monocultivos transgénicos, con aplicación de paquete tecnológico agrotóxico, vaciamiento de suelos, hacinamiento de animales y expulsión de habitantes de zonas rurales (Pengue 2017)¹. Esta serie de gestiones del territorio han forjado narrativas sobre el río que, justamente, son las que luego permiten el consenso social para llevar adelante alteraciones drásticas. No deja de ser llamativo ver cómo las noticias sobre el río instalan tajantemente esta idea. Los titulares de los principales medios gráficos son muy explícitos acerca de cómo se construye la narrativa de la región, sobre todo cuando se observa la reiteración a lo largo del tiempo, en este caso las últimas dos décadas:

“La crecida del Río Salado dejó miles de hectáreas improductivas”. Diario *El Cronista*, 26 de agosto del 2015.

“La región que atraviesa el río Salado concentra el 30 por ciento de la producción de carnes y granos del país”. Diario *La Nación*, 5 de agosto del 2021.

“La sequía y la bajante del río Salado permitieron hallar restos fósiles de más de 10 mil años en Junín”. *Infobae*, 17 de febrero del 2021.

“Un Plan Maestro Integral para ampliar su cauce y reducir los efectos negativos de la inundación”. *Página 12*, 5 de agosto del 2021.

Necesitamos atravesar experiencias que nos hagan renarrar estas aguas. Desde

¹ Pengue, Walter Alberto. 2017. "Introducción" y "Hacia una comprensión del sistema rural y sus complejidades". En *El vaciamiento de las pampas. La exportación de nutrientes y el fin del granero del mundo*, 7-19. Buenos Aires y Santiago de Chile: Fundación Heinrich Böll Stiftung. Acceso el 3 de julio de 2023 <https://cl.boell.org/sites/default/files/libro-el-vaciamiento-de-las-pampas.pdf>

CENTRO RURAL DE ARTE
queremos colaborar en la
resensibilización de estos
imaginarios sociales que
permitan construir narrativas
vitales para la supervivencia.
Desandar la distancia que ha
instalado la cultura colonial,
salir de la otredad, lo utilitario y
extractivo para encontrarnos con
la fuerza elemental hué², el agua
y la multiplicidad de vidas que
aquí habitan.

Asumir el tratamiento de la
cuenca en términos de otredad
está directamente relacionado
con la historia colonial de
estas tierras. En este sentido,
es de gran valor el aporte que
realiza Florentino Ameghino.
En pleno siglo XIX, da cuenta
de la necesidad de aceptar la
naturaleza de estas aguas al

momento de la fundación de las
ciudades blancas, produciendo
varios escritos donde explicita
la inconveniencia del desaguar
(Ameghino 1884, 7-12)³. Se
resiste a un nuevo modo de
habitar que consiste en rigidizar
el movimiento y desborde, con
el que los habitantes previos a la
invasión estaban integrados. Un
modo anfibio, que podía cruzar
aguas, navegar, caminar, acampar,
lavar a los hijos al nacer y volver
a los mismos sitios para enterrar
a los muertos (Smith 2023)⁴. La
mirada y gestión colonial de los
territorios, desconoce y arrasa
el vivir-con, para ir extremando
una mirada utilitaria que, a lo
largo del tiempo, se va volviendo
aún más extractiva, conlleva a la
desertificación de las relaciones y
nos va alejando del contacto y su
potencia.

² Vocablo perteneciente a la lengua kaguané het, utilizada en la cultura querandí.

³ Ameghino, Florentino. 1884. *Las secas y las inundaciones en la provincia de Buenos Aires*. Obras de retención y no de desagüe. La Plata: Ministerios de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.

⁴ Smith, Sergio. 2023. "Resistiendo el olvido. Los querandíes, sobrevivientes del silencio. Quiénes fuimos, quiénes somos y adónde vamos". Ponencia leída en 19no. Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Buenos Aires, Ensenada, 12 y 13 de junio de 2023. Sergio Smith, entrevista realizada por las autoras el 16 de mayo de 2023.



Patricio Gil Flood: "Las Re-vueltas" en *Prácticas de Periferia*, Centro Rural de Arte (2019).

¿Cómo se va nombrando una cuenca? Las lagunas, arroyos, canales, cañadas, bahías, los hilos de agua y bañados sin nominación oficial, donde proliferan denominaciones domésticas, coloquiales: *el que pasa por, detrás de, yendo hacia, entre lo de tal y cual*, todos esos nombres sin recopilar. ¿Cómo es nombrar modos de vivir entre estas aguas, nombrar los contactos, las memorias?

El Plan Maestro

En el año 1995, el gobierno provincial decide trazar un plan

de ordenamiento de estas aguas. Luego de un extenso periodo de evaluación, se contrató a la consultora multinacional Sir William Halcrow & Partners Ltd., quien estaría a cargo del diseño. El proyecto se llevó a cabo en un período de 26 meses, que finalizó en noviembre de 1999.

El plan consistió en una serie de estudios de prefactibilidad que resultaron en un conjunto de recomendaciones para desarrollar alternativas de acciones y obras hidráulicas para mejorar el manejo de excedentes y déficit hídrico, así como medidas de estímulo a la producción agroindustrial, el turismo y la preservación del patrimonio ambiental (Halcrow 2017)⁵. El financiamiento se realizó a través del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, por lo tanto, estuvo sujeto no solamente a la legislación nacional relevante, sino también a las políticas y procedimientos del Banco Mundial.

⁵ Halcrow and Co. 2017. *Plan Maestro Integral de la Cuenca del Río Salado. Evaluación de impacto Ambiental*. Buenos Aires: Ministerio del Interior de la Nación. <https://www.mininterior.gov.ar/licitaciones/descargar.php?i=38233>



Martín Medina: Mapa del Plan de Ataque de la excavación. Visita a la draga en la cuenca media (2021).

La obra de canalización y dragado del río se inició en 2003. Para entonces, ya se encontraba vigente la Ley de Protección Ambiental 11.723 en la provincia de Buenos Aires, que establece el proceso de evaluación de impacto ambiental que deben cumplir las intervenciones del tenor de las contempladas en el Plan Maestro sobre el río Salado. Sin embargo, se iniciaron las obras sin que dicho proyecto hubiera sido sometido al proceso de evaluación ni se cumpliera con una instancia de participación ciudadana e información. Solo se realizaron

audiencias públicas sectorizadas sobre intervenciones específicas (construcción de puentes), que además no tuvieron una convocatoria amplia para ejercer debidamente el derecho a participar.

El tenor de la intervención implica un volumen total de excavación de 200 millones de m³ en aproximadamente 500 km. Tal movimiento de tierra equivale a 10 millones de camiones Caterpillar 769D (de gran porte) llenos de tierra. Puesto de otra manera, sería una fila de 70 mil km, completando una vez y media la vuelta al planeta (Rastelli 2022, 15)⁶. Para dimensionar con algunos ejemplos, es comparable a lo realizado en el Canal de Panamá en 1914, una de las obras de ingeniería más destacadas del mundo, con 183 millones de m³ de tierra movilizadas a lo largo de 80 km. Y resulta muy superior al Canal de Suez (Egipto, 1859),

⁶ Rastelli et. al. 2022. Resumen Plan maestro. La Plata: FCAYGLP, UNLP. https://www.fcaglp.unlp.edu.ar/uploads/docs/seminario_riesgos_hidrologicos_rastelli.pdf



María José Trucco: Manguera anfibia.
Visita a la draga en la cuenca media (2021).



María José Trucco: Remoción de suelos. Visita a la draga en la
cuenca media (2021).

que fue la primera obra de excavación con 50 millones de m3 movilizados en 163 km.

Todo es extremadamente conmovedor y desmesurado.

Durante la cuarentena, en el año 2020, el gobierno de la provincia de Buenos Aires decidió continuar con la ejecución de la cuenca media, que contempla la última etapa no ejecutada. Dicha etapa transforma 8,5 millones de hectáreas, para incorporarlas al modelo agrotóxico e industrial. La adecuación del curso del río, que en algunos sectores implica la alteración significativa de la forma natural de los pequeños meandros, con la finalidad de darle más velocidad al agua para que llegue más rápido a su desembocadura en la bahía de Samborombón. Esto podría tener consecuencias socioambientales desastrosas con entidad de estrago (Cabaleiro 2023)⁷,

al desconocer las funciones ecosistémicas que tienen los meandros en conjunto con los humedales en el pulso de un río de llanura que sirve como fuente de muchos espejos y lagunas que integran su cuenca.

Por otra parte, las variables y estimaciones contempladas en el Plan Maestro diseñado hace un cuarto de siglo atrás, han quedado abiertamente desactualizadas en cuanto al uso de agrotóxicos, que han pasado de tres a cuatro litros por hectárea a los 12-15 actuales. El plan reconoce que esas mayores cantidades de agrotóxicos serán transportadas por las nuevas obras de drenaje hacia el cauce principal del río Salado o serán retenidas en los reservorios naturales o artificiales, pero no se prevé ni establece ninguna medida de mitigación de sus impactos y, menos aún, semejante incremento en el uso.

⁷ Cabaleiro, F. 2023. "Escenario desolador en la provincia de Buenos Aires". Buenos Aires: Naturaleza de Derechos. <https://naturaleza.ar/contenido/1521/escenario-desolador-del-rio-salado-en-la-provincia-de-buenos-aires>

Muchos años, muchos gobiernos, muchos expedientes, documentos inaccesibles o sin autores explícitos, funcionarios públicos, empresas multinacionales, acuerdos y obras han pasado durante la ejecución de este plan. Resulta desmesurado y muy difícil acceder a la magnitud de la información. Sin embargo, a lo largo del tiempo, nos vamos adentrando en las transformaciones de estos suelos y cauces, que poco a poco van mutando, palada a palada, cambiando su condición: su forma se rigidiza, su zigzaguear se ordena. Semejante magnitud nos deja como espectadoras en un paisaje alterado, en la perplejidad de un hecho consumado.

CON

A pesar de la política racional que formula una proliferación de líneas de acción extractivas y que coapta todo discurso ambiental para su degradación, decidimos asumir —no desconocer— la

existencia de este plan en marcha y hacer un recorrido desde el “Plan Maestro Integral **de** la Cuenca del Río Salado” al “Plan Maestro Integral **CON** la Cuenca del Río Salado”. Una breve alteración lingüística que pretende presentar una alteración radical en el carácter de las acciones y, tal vez, ojalá, ir abriendo modos regenerativos de caminar en esta coyuntura dada.

Un plan, cualquier plan, contempla acciones, efectos, explicita los detalles necesarios para realizar una obra y presupone un acuerdo previo. Un Plan Maestro es un instrumento del ordenamiento del territorio utilizado frecuentemente en el ámbito de la planeación estratégica y está contemplado que sus estrategias cambien según cambian las condiciones del contexto. ¿Puede nuestro Plan CON, ir teniendo la agilidad necesaria para impactar en el contexto y a la vez reformularse a sí mismo? ¿O cómo podría ir creándose a sí mismo en el transcurrir de las acciones? ¿Y



Daniel Boh: "Aborígenes bonaerenses" (2019). Colección Museo de Ciencias Naturales de Miramar "Punta Hermengo".

cómo asume en sus estrategias los acuerdos generados desde las asambleas ambientales, las organizaciones sociales, las precarias vidas en peligro, el sentir de las evaporaciones de distintas especies?

Desde CRA, tomamos distancia del Plan Maestro Integral de la Cuenca del Río Salado para ensayar un plan para integrarnos CON maestría a la cuenca del río Salado; un plan que se superponga a la manipulación en marcha, para generar acciones que

consideren el sentir de los vivientes de estos suelos.

Hagamos un salto frecuencial. Apelemos a la memoria genética, a la memoria celular. Refugiémonos de nuestras propias inercias. El poder de regeneración que tenemos (cualquier cuerpo), es mucho mayor al que podemos imaginar. Un plan para dejar de interferir implica cambiar la noción de productividad por la capacidad de observar la abundancia que empieza justo donde el hacer humano actual termina.

Ir

Hace un tiempo que estamos yendo al río Salado, y con él, a todos los ríos. Cada ir nos da la dosis justa de experiencia para comprender su existencia, nuestro ser parte suya, nuestro ser *hué*. Caminamos, observamos, lo invocamos e invitamos a otrxs a que nos acompañen. Los caminos pedestres, acá en la pampa, eran para ir de un río a otro, de un ojo de agua a una lomada, de una invernada a una veranada, de una comunidad ancestral a la siguiente generación. Los caminos pedestres, acá en la pampa, asumieron el movimiento de las aguas. Este andar sensible, guiado por la geografía, sigue viajando en el ambiente y se repliega y despliega en un sinfín de entres, una matriz con la que continuar andando, imaginando y accionando más allá de la modulación alambrada durante hectáreas de territorio. Un proyecto nos lleva a otro proyecto y así una investigación se va tramando con una dosis de



Martín Flugelman: "Indio muerto vive".
Humedal Indio Muerto.

intuición y observación colectiva. Recorreremos brevemente este andar meandroso, transitado durante algunos años en variados puntos de la cuenca, modos de llegar, de hacer, de acercarnos a estas aguas desde el cuerpo. Una serie de acciones que anteceden al actual Plan CON, que fueron realizadas en los últimos años junto a una gran diversidad de personas, como modos de tramar acciones entre naturalezas diversas. ¿De qué carácter son las acciones que nos convocan? ¿De qué pasos venimos? Compartimos aquí algunos gestos e imágenes de acercamiento a las aguas, momentos que tuvieron lugar durante talleres, residencias, ferias, performances, videos, instalaciones, conferencias.

Una pequeña cita de acciones ejecutadas en proyectos realizados, que pueden revisarse al final del artículo y en la web del CENTRO RURAL DE ARTE⁸, que van derivando en nuevas imaginaciones. Un cúmulo de acciones que hacen a la humedad ambiente.

Un malón de artistas, ambientalistas y vecinxs, recorren la laguna Indio Muerto hasta nombrarla “Laguna Indio Muerto Vive” en un ritual de reconocimiento con esas aguas y con sus habitantes (*Indio Muerto Vive*, 2017)⁹. Llegar hasta pastizales donde alguien asegura que esos suelos nunca han sido sembrados, arrimarse a orillas del arroyo Saladillo y

acampar (*Prácticas de Periferia*, 2019)¹⁰. Dejar irrumpir un extenso concierto de ranas en una residencia artística, ocupando todo el ambiente sonoro y trayendo el río al encuentro (*Interacciones Urbano-Rural*, 2013)¹¹. Juntar firmas para declarar la laguna Indio Muerto como humedal protegido (*Trans acciones utópicas*, 2016)¹². Caminar muchos kilómetros entre bañados y en cada uno recostar el cuerpo, dejarse mecer por el vértigo horizontal que provoca la llanura (*Territorio mutado*, 2019)¹³. Cosechar aguas en distintos cauces de la cuenca, entrar en una frecuencia microscópica y observar vivientes que se alojan en sus gotas (*Territorio de reserva*,

⁸ www.centroruraldearte.org.ar

⁹ CRA. 2017. *Indio Muerto Vive*, performance, en *Trans acciones utópicas* Ecosistema Tropical. Cazón, Argentina.

¹⁰ CRA y Pedalúdico. 2019. *Prácticas de Periferia*, deriva colectiva. Cuenca Matanza Riachuelo y Salado, Argentina. Cuenca del río Guayas, Ecuador.

¹¹ CRA. 2013. *Urbano-Rural*, residencia, en *Interacciones Urbano Rural* en red. Achupallas, Argentina.

¹² CRA. 2016. *Trans acciones utópicas*, talleres, residencia, feria. Cazón, Argentina.

¹³ Elina Rodríguez y Angeles Piqué. 2019. *Territorio mutado* en *Prácticas de Periferia*, deriva colectiva, Cuenca Matanza Riachuelo y Salado.

2019)¹⁴. *Sumergir el cuerpo* en un espejo de agua de muy baja profundidad, la laguna de Lobos que se extiende por 800 ha, nadar hacia su centro y colocar un cartel que dice “hay agua” (*Las re-vueltas*, 2019)¹⁵. *Andar entre* la convulsión de tierra y barro que genera la draga, 25,5 millones de metros cúbicos. *Intentar* poner esto en una escala reconocible a través del cuerpo, un dibujo, un tono, un cartel, una masa, un intercambio de palabras, el silencio y elaborar un glosario que reúna todos los términos que agita una draga (*Arrebato*



Elina Rodríguez: “Territorio Mutado” en *Prácticas de Periferia*, Centro Rural de Arte (2019).



María José Trucco: Masa de arcilla. Visita a la draga en la cuenca media (2021).



Patricio-Gil Flood: “Territorio de Reserva” en *Prácticas de Periferia*, Centro Rural de Arte (2019).

¹⁴ María José Trucco. 2019. *Territorio de reserva* en *Prácticas de Periferia*, deriva colectiva, Cuenca Matanza Riachuelo y Salado.

¹⁵ Patricio Gil Flood y Sara MacLaren. 2019. *Las re-vueltas* en *Prácticas de Periferia*, deriva colectiva, Cuenca Matanza Riachuelo y Salado.



Patricio-Gil Flood: "Las Re-vueltas" en *Prácticas de Periferia*, Centro Rural de Arte (2019).

topográfico, 2021)¹⁶. Imaginar ir desde el río Salado al río Biobío. 1.400 km lineales entre la desembocadura de un río y el otro. 1.400 km para imaginar el encuentro de sus aguas. 1.400 km para imaginar el encuentro de sus habitantes. Las aguas de los ríos que desembocan

en distintos océanos también se relacionan, se integran en algún lugar. Vamos al río, Salado, Biobío, a todos los ríos (*Formas del tiempo*, 2022)¹⁷. Atravesar lenguas para alcanzar escuchas que extiendan la sintonía con el río. El río de Quenguipen, Tubichaminí, río Salado, Salado-

¹⁶ CRA. 2021. *Arrebato topográfico*, video glosario, en *Río Salado*, investigación artística.

¹⁷ CRA. 2022. *Formas del tiempo I*, conferencia performática, en *II Encuentro Arte y Desindustrialización*, Concepción, Chile. En *Río Salado*, investigación artística.

Fluss. Hacer un encuentro de ríos salados. Todas las aguas saladas y continentales del planeta.

Queremos continuar imaginando estas prácticas, ejercitar formas de crearlas, de estar en ellas. Queremos encharcar todo, humidificar todo, rehidratar todo, continuar colectivizando el acercamiento a estas aguas.

El ejercicio que sigue

Para este artículo hicimos un nuevo ejercicio, una invitación para escuchar contactos con el río, escuchar qué aparece en distintas escalas de

proximidades a este cauce. Para esto, invitamos a un grupo de 10 personas a quienes conocíamos previamente a realizar un ejercicio que les enviamos a través de un audio de WhatsApp, para ser resuelto en el mismo formato, y que ahora reunimos como transcripción. Así, buscamos modos de extender conversaciones con personas con saberes específicos, que nos abren el territorio desde la planificación urbana, la biología de las aguas, la alfarería, la paleontología, la antropología, la arqueología, la pesca, nutriendo un diálogo que contempla reflexiones de distintas escalas y alcances.

Audio de la invitación

Hola, te enviamos este audio desde
CENTRO RURAL DE ARTE.

Estamos actualmente trabajando en una investigación artística sobre el río Salado. Y en este marco estamos recopilando historias conmovedoras con el río, para luego hacerlas confluir en una trama de escritura polifónica.

Este audio es la invitación a realizar un ejercicio:
imaginar, reconocer, detectar, generar un momento o un lugar de encuentro o desencuentro entre vos y el río Salado
y comentar coloquialmente esta experiencia en un audio de dos o tres minutos.

Esta experiencia que puedas detectar es independiente a cuánto conoces materialmente del río, sino que nos interesa apelar también a conexiones sutiles, remotas, que puedas comenzar a explorar ahí dónde estás. Puede ser una experiencia pequeña, o inmensa, tan material como espiritual, alguna sensación cotidiana inadvertida donde este río podría confluir, una duda sobre la posibilidad de esta conexión o un contacto muy estrecho que hayas tenido o puedas generar. Todo lo que esta consigna desenlaza en tu escucha es de gran valor para esta trama.

Los ríos son circulares,
de diámetros variables y alcances desconocidos
sus suelos integran materiales eólicos llegados
de otras regiones
sus evaporaciones humectan otros cuerpos

Un río de flujos íntimos y aguas comunes.

Entonces: ¿podrías imaginar, reconocer, detectar o generar un momento/lugar de encuentro o desencuentro entre vos y el río Salado y comentarnos coloquialmente esta experiencia en un audio de dos o tres minutos?

El tiempo de recepción es hasta el 23 de junio [de 2023].
En este fluir, esperamos el relato de tu experiencia a este mismo WhatsApp.

Audios de los encuentros

«Pienso en todos los ríos cercanos que por alguna razón no conocemos. Pienso en todas esas venas que conectan nuestro territorio. Y en la capacidad que pueden tener esos ríos para crear imaginarios y cómo esos imaginarios a veces se construyen de relatos y no por haber estado en ellos.

Nunca me sumergí en el río Salado, no lo conozco. Me da emoción imaginar al río Salado como un riomar. Estoy enamorada del agua salada. Sentir la tensión de la sal en toda la piel hasta tragarla. Ingresar al agua como ritual, en un acto de limpieza, entrega y transformación que esas aguas pueden hacer en mí».

Chivi Amoy. Nos conocimos en el 3er. Congreso Experimental Ribereño.

«No lo había puesto en palabras, pero el río Salado me ha generado pertenencia. Mi contacto es con el barro. Cada extracción de arcillas en sus barrancas me ha

permitido reconocermé e interpelar la historia oficial del río como límite de los malones».

Silvana Nicolini. Nos encontramos en distintos momentos de la Investigación Artística Río Salado.

«Río Salado, río Tubichá Miní, el río de Quenguipen. Quenguipen gran líder querandí, uno de los primeros reducidos por Juan de Garay, el genocida que fundara Buenos Aires y que fuera acompañado por guaraníes desde Asunción y sus españoles mancebos, quienes bautizaron a Quenguipen como Tubichaminí y por ende al río. Río que me toca profundamente por descender de esa familia tan prestigiosa, tan ancestral, tan antigua a estas pampas.

Lo cruce, lo olí, lo sentí, me detuve, lo miré, lo toqué. Lo vi lleno, rebosante y lo vi seco, vacío, donde afloran esos tiestos, restos de alfarería querandí ancestral. Ese río que supo ser frontera, primera frontera entre el mundo civilizado del nuevo europeo invasor, y el mundo indígena que se alejaba al desierto. Desierto que no era, pero que el Salado era frontera. Acá y allá, antes y después, mundo moderno y mundo primitivo. Frontera que se mantuvo tres siglos, inquebrantable por los querandíes de siempre, los pampas. El pueblo de Quenguipen hoy vive, hoy sigue, lucha y resiste. El río es legado, historia, un mensaje permanente de su nacimiento al mar».

Sergio Smith. Nos dijeron que podría compartirnos mucha información sobre la cultura querandí y lo entrevistamos.

«Un solo desencuentro tuve con el río y duró unos segundos, que fueron siglos. Estábamos pescando y mi esposo saca una carpa, le saca el anzuelo y prepara la línea para tirarla de nuevo. Se pone de cuclillas a la orilla y se enjuaga las manos. Cuando se va a incorporar, se corta la barranca detrás de él, cae al agua y se hunde. Nunca llegó a hacer pie, no sé de qué modo logra salir, intenta agarrarse de la barranca y no puede. Sin pensarlo, yo clavo el cuchillo en la tierra, me sostengo con una mano y extendiendo la otra hasta que logro tomarlo. De ahí ninguno de los dos sabemos cómo, salió del agua. Esto pasó porque estaba parado sobre un socavón producto de las dragas y al ser una parte de tosca parecía piso firme. Ahora que esa parte del río prácticamente se secó, volvimos para ver, la profundidad ronda entre los cuatro y los cinco metros».

María Angélica Fernández. Junto a Miguel Ángel Villar integran una familia alfarera en Ranchos y los invitamos a la Cátedra Ambiente y Sociedad 2022.

«Lo crucé cuando aún estaba en la panza con mi madre para nacer, y lo volví a cruzar para ser recibido en mi pueblo con el apodo de Guayama, aquel mítico huarpe que tanto peleó por sus lagunas, que encabezó la rebelión lagunera cuando los gringos del norte las secaban. El río está ligado a mis primeras aventuras, ir a ver dónde nacían las calles, dónde terminaban, llegar a la laguna, buscar la naciente, ¿adónde iba esa agua? Cruzar el puente del ferrocarril, seguir por la cañada. Todos los ríos en ese río mágico que escurrir hacia el cielo.

Una vez lo cruzamos, nos llenamos de barro y quedamos blancos. ¡Que julepe! ¡Cómo empujaba el agua! Pero lo cruzamos y volvimos caminando. ¡Qué manera de caminar!»

Sergio Patiño. Concurrió a un encuentro sobre aguas que se organizó en el pueblo de Cazón y allí lo conocimos. Investiga, dibuja, filma y construye en torno al río Salado.

«Yo extraño ese río
que siempre ha vivido
cruzando llanuras muy lento hacia el mar.
Su mente salvaje
su alma indomable
sus juncos, el barro y el humedal.
No hay nada más libre que un río,
por eso el progreso lo quiere matar».

Canción de la banda Pescado para todxs, interpretada por Ignacio Borón, quien integra Cosensores, donde elaboran herramientas libres de relevamiento socioambiental comunitario y hace tiempo venimos en comunicación.

«Mi primer contacto con el río Salado fue a través de la Laguna Indio Muerto Vive, un ritual colectivo alrededor del gran riñón del río, celebrando su rol depurador, de filtro. Desde allí comencé a articular mi interés sobre las distintas formas que toma el agua al posarse sobre el territorio, sus nieblas y cómo la luz refleja sus partículas.

El río está presente en el aire entre nosotrxs. El agua hace aparecer el cielo en la tierra».

Martín Flugelman. Lo conocimos en Trans Acciones Utópicas Ecosistema Tropical y seguimos en contacto, fundamentalmente a través de sus fotos.

«Observo el estado de distorsión de las aguas y organizo esa observación en un método de regeneración. Cuando el río fluye, incorpora información en sus zonas de memoria, los sonidos, ondas, imágenes, olores, colores y frecuencias. Cuando estas informaciones son sintéticas, su estructura se transforma y pierde vitalidad».

Florencia Chiarichietti. Nos compartió su método ETCAS de estudio de vitalidad y regeneración de aguas, suelos y alimentos.

«De chica fui a tomar mate a la desembocadura. Más de grande estuve excavando, como integrante de un equipo de arqueología. Al final del día nos bañábamos, ahí descubrí la fuerza del río y vi las lisas saltar».

Virginia Salerno. Nos puso en contacto con la familia Villar-Fernández y con más ceramistas de la cuenca porque investiga la dimensión pública de la arqueología en la microrregión del río Salado bonaerense.

«¡Pensar lo que representa tener algo en la mano que estuvo enterrado miles de años!
Recorro la orilla del río Salado en el tramo que va desde lagunas de Gómez hasta la laguna el Carpincho rescatando restos fósiles. Uno está sacando del suelo

un momento de la vida de un ser vivo. Stegomastodon, Smilodon, en este río desarrollaron su actividad y ahora aquí está mi ciudad. El río me enseña».

José María Marcheto. Lo conocimos cuando un amigo encontró huesos durante un día de pesca en la zona y para saber de qué se trataba lo contactó, es paleontólogo aficionado de Junín.

El timbre de estas aguas

Entonces nos preguntamos qué cualidad de escucha requiere este ejercicio donde proponemos una comunicación con el río.

Responder a la consigna: “imaginar, reconocer, detectar, generar, un momento o un lugar de encuentro o desencuentro entre vos y el río Salado”, pretende comenzar a detectar modos de desandar la jerarquización implícita que existe en nuestra cultura del que habla sobre quien escucha (Lenkersdorf 2008)¹⁸. Afrontar el desafío de trascender el acto de dominación sobre lxs otrxs, explícito en el plan de ordenamiento de estas aguas y que ha conllevado a avasallar identidades, revelar incomprensiones y construir falsos relatos.

Queremos invitar a una práctica de acercamiento que nos vuelva pares, donde podamos reconocernos en el río y el río en nosotrxs, un ritual de comunicación. Para esta instancia del ejercicio, acudimos a un primer grupo

¹⁸ Lenkersdorf, Carlos. 2008. *Aprender a escuchar. Enseñanzas maya-tojolabales*. México DF: Plaza y Valdés Editores.

de personas que ya conocemos, que provienen de diversos campos del hacer y que tienen distintos grados de proximidad con el río. Es una escala pequeña de una trama que imaginamos continuar extendiendo en próximas etapas, pero que aquí nos permite comenzar a observar distintas frecuencias de escucha, algunas más audibles y otras apenas perceptibles, escuchas ancestrales y escuchas imaginativas, relaciones de supervivencia, lúdicas y de ocio.

“Me da emoción imaginar al salado como un riomar”. “No lo había puesto en palabras”. “El río es legado”. “Un solo desencuentro tuve con el río y duró unos segundos”. “Lo crucé cuando aún estaba en la panza con mi madre para nacer”. “Yo extraño ese río”. “El agua hace aparecer el cielo en la tierra”. “Cuando el río fluye, incorpora información en sus zonas de

memoria”. “Fui a tomar mate a la desembocadura”.

En estos extractos de respuestas, observamos un caudal de vivencias que desandan las inercias de desertificación, abren sentidos personales y esbozan la potencia de construcción de nuevos andamiajes.

Queremos instalar un estado de escucha expandida que se deje conducir por el ciclo de estas aguas, que evaporan, precipitan, infiltran y vuelven a emerger (Patiño 2021)¹⁹. Queremos poner en el aire estos y más contactos íntimos que se den entre el cuerpo del río y cuerpos humanxs, y hacer de estas experiencias, aguas comunes.

Las oralidades asocian informaciones, seleccionan y dicen incluyendo la velocidad del sentir; varios modos de afectividad emergen

¹⁹ Patiño, Sergio. 2019. Territorio en transformación. Video. <https://www.youtube.com/watch?v=gCmabvz7BAI>



Elina Rodríguez: Condensación de sal sobre el suelo. Visita a la draga en la cuenca media (2021).

a través de las inflexiones de la voz, los gestos, las pausas, los silencios. Pausas necesarias para quien dice, momentos para retomar aire, pausas que es necesario que puedan ser alojadas por quien está recibiendo ese sonido. Queremos concentrarnos en estas métricas, para detectar y extraer unidades de información que cobran conmoción en las escuchas y que creemos puede ser valioso amplificar.

Queremos retomar la oralidad presente en estas tierras. Los pueblos que vivían aquí antes de la invasión no habían desarrollado lenguaje escrito, pero la práctica de comunicación con otras especies era parte de su quehacer cotidiano. Un decir e información se ha ido, como ocurre con tantas lenguas no asentadas en ninguna materia. Un decir que queda en el aire de los tiempos, en huellas sonoras de palabras que usamos ahora y sentidos que vienen de

otros contextos. Está en el aire ese andar sensible que avanzaba al mismo tiempo que asume el movimiento de las aguas.

Necesitamos una comunicación que vaya afinando su sensibilidad y especializando la escucha, capaz de percibir manifestaciones de otros vivientes, también la oralidad de estas aguas:

“Dicen que los ríos,
todos los ríos
también este río,
al venir corriendo
al venir sonando
en un momento
cambian su sonar.
Con el primer rayo de sol
que reciben sus aguas
hay una cualidad del sonido
que se modifica
que se funde en otra
transformación hasta el primer
rayo de luz del día siguiente
y así durante todos los giros,
neutrinos lamiendo la materia
que se desliza en cada vuelta”²⁰.

Desandar

Esta instancia nos permite seguir pensando en una propuesta que promueva sensibilidades hacia este suelo en común, hacia estas aguas en común, hacia este aire en común. Una invitación que hace lugar a una amplia variedad de singularidades en una amplia extensión de territorio, para seguir profundizando en una metodología de contacto, íntima, de cuerpo a cuerpo que dé prioridad a la transmisión oral de experiencias e invente modos para que estas frecuencias reaparezcan. *Una campaña* para instalar al río como tema, como partícipe necesario de nuestras vidas a lo largo de 16.711.084 ha de la cuenca y más allá también, que se cuele por todas partes, como confluencia de estrategias para humidificar las relaciones, para entamar un campo vivencial de transferencia e ir haciendo de estas historias y escuchas, un proceso de

²⁰ Fragmento del texto dramático del performance *Formas del tiempo I*, CENTRO RURAL DE ARTE, 2022.

aprendizaje colectivo que se integre a la cultura de la región. *Una resensibilización* que contribuya a narrativas vitales para la supervivencia que devengan en nuevos consensos sociales desde donde accionar, que pueda poner en acto lo hidrocomún asumiéndolo como campo emergente de prácticas (Blackmore 2022, 24)²¹. *Unos gestos* para poner el río en el aire, combinar lo instantáneo con lo conmovedor, lo íntimo con lo masivo, un lugar fugaz pero de inflexión. En palabras de Eduardo Kohn (Kohn 2021, XVI corchetes propios)²², “aprender a pensar con otros seres vivientes [como los ríos] es el inicio para “ecologizar”

nuestros comportamientos éticos, el espíritu real del *sumak kawsay*”²³.

Es necesario rehabilitar la tierra. Entonces, el Plan CON integra una serie de acciones donde se proponen consignas, se recopilan historias y circulan situaciones de escucha con los cuerpos de agua de esta cuenca. Genera dispositivos para sumergirnos y reconocer lo hidrocomún, reconectar con la trama, y alimentar el cariño público con estas aguas. Así, el Plan CON se alía y busca personas y organizaciones que vienen trabajando en rearmar los círculos de la vida, para una acción que comienza por invitar a

²¹ Blackmore, Lisa. 2022. «Imaginando culturas hidrocomunes: investigaciones interdisciplinarias y prácticas curatoriales entre ríos». Córdoba: Revista Heterotopías, UNC Córdoba. Acceso el 15 de junio de 2023. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/39748>

²² Kohn, Eduardo. 2021. *Cómo piensan los bosques: hacia una antropología más allá de lo humano*. Abya Yala. Quito: Heckt.

²³ “El *sumak kawsay*, entonces, no es simplemente la búsqueda de un ‘buen vivir’, a pesar de como esta frase a menudo se suele traducir —domesticar— en los discursos estatales. Más bien, es una manera de prestar atención a las propiedades y cualidades especiales de la vida misma —el *kawsay*— para encontrar en ella una forma de vivir bien; es decir, se trata de una orientación ética que viene del mundo viviente” (Kohn 2021, XV).

poner en palabras. Y donde son las propias palabras las que nos van guiando hacia lo que ya cada uno sabe, hacia lo que la tierra enseña, hacia la infinitud de secretos que refugia la llanura.

Ese es el dispositivo pedagógico que estamos afinando: una maniobra artística que pone

en marcha y cataliza una serie de aprendizajes, y desaprende inercias, comportamientos y hábitos que dañan. Así, a lo largo de su extensión, el Plan CON reconecta culturalmente al río y sus habitantes, generando conocimiento que contribuya a incidir en las condiciones de existencia.

María José Trucco (Buenos Aires, Argentina, 1978) Investigadora en el campo de las artes vivas, dedicada a la creación de espacios de presencia y reunión entre vivientes. Realiza tareas de escritura, creación, curaduría y docencia, en trabajos que tuvieron lugar en Argentina, Chile, Brasil, Ecuador, México, España, Suiza, Alemania y Australia. Licenciada en Artes Combinadas (FFyL, UBA, 2004). Realizó estudios con maestrías de distintos campos de las artes escénicas y cursó la Especialización en Epistemologías del Sur, CLACSO, 2015. En 2008 inventa CENTRO RURAL DE ARTE y desde ahí trabaja de modo nómada en procesos de creación a partir de territorios específicos, realizando residencias, obras, conversatorios, talleres y más. Ahí comparte la codirección general del proyecto. Vive en Cazón, Cuenca del Río Salado, Provincia de Buenos Aires.

Elina Rodríguez (La Plata, Argentina, 1978) Artista investigadora y docente. Su trabajo integra procesos de investigación, performance, docencia y curaduría. Ha participado en distintos proyectos artísticos en Argentina, España, Chile, Canadá, Colombia, Brasil, Australia, Uruguay y Noruega. Estudió Licenciatura en Composición

Coreográfica en la Universidad Nacional de Artes, Argentina. Ha recibido subsidios, becas y residencias tanto nacionales como internacionales. Durante 2022 recibió una beca de Iberescena para realizar una Residencia de Investigación de la 3era. etapa del proyecto “Territorio Mutado”, en la cuenca del Río Ter, España. Trabaja en el ámbito de la escena expandida, realizando proyectos que conjugan arte, ambiente y política. Se interesa en los lenguajes de movimientos porque son inasibles. Movilidad como posibilidad de desjerarquización de vínculos, alteración de posiciones. Desarrolla su práctica desde este foco como fuerza colaborativa y contextual. Es así como cada proyecto de creación surge desde una plataforma de investigación y emerge a esferas públicas en diversos formatos como performance, instalaciones, derivas, conferencias, festivales, ferias, conversatorios y publicaciones. Codirige CENTRO RURAL DE ARTE y Jardines Subterráneos.

CRA - Centro Rural de Arte. Colectiva artística que trabaja desde 2008 de modo nómade con base en Argentina. Promueven investigaciones artísticas que tensionan los alcances de los lenguajes y saberes específicos para ensayar formas de relación entre naturalezas diversas. Codirigido por María José Trucco y Elina Rodríguez, crean plataformas operativas interdisciplinarias donde intervienen personas con saberes y procedencias diversas, a través de actividades que proponen distintos formatos de intercambio con la comunidad: talleres, charlas, residencias y diversos modos de creación. Han desarrollado proyectos en articulación con entidades públicas y privadas, nacionales e internacionales, y han sido invitadxs a participar de encuentros en Argentina y en el exterior sobre gestión y desarrollo cultural. Desde 2021 desarrollan la investigación artística Río Salado junto a científicxs, poblaciones colindantes, periodistas, historiadorxs, artistas y organizaciones ambientales. Esta investigación ha sido presentada en Bienalsur (Buenos Aires, 2021),

Segundas Intenciones (Plataforma Lodo, 2021), Encuentro Arte y Desindustrialización (Concepción Chile, 2022), 8va Muestra de Arte en Territorio (Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, 2022), 3er. Congreso Ribereño (Rosario, 2023), Arte y Activismo: Universidad de Leeds e Instituto Gino Germani (Buenos Aires, 2023), *Cuerpos de agua*, NGBK (Berlín, 2023).